

El IVAM expone *Las Américas de Morea* en el Museo de Arte Contemporáneo de Fortaleza

- La muestra se exhibirá hasta el próximo 29 de abril y posteriormente, se presentará en el Memorial de América Latina de Sao Paulo y en Salvador de Bahía, ciudad donde se realizaron las obras de esta exposición.

Valencia (27.03.12).- La directora del IVAM, Consuelo Ciscar, el director del MAC de Fortaleza, José Guedes, el artista valenciano, José Morea, y el comisario de la muestra, Vicente Jarque, inauguran hoy, 27 de marzo, en el Museo de Arte Contemporáneo Dragao do Mar de Fortaleza, Brasil, la exposición *Las Américas de Morea*.

La muestra, que reúne más de 100 obras, gira en torno a las largas estancias que el artista ha pasado en los últimos diez años en Brasil y refleja los aspectos más determinantes de su itinerario.

Fiel a su larga trayectoria, dominada por una orientación en donde se entrecruzan el arte y la vida cotidiana, Morea manifiesta de nuevo su interés por la mitología y por las leyendas populares tanto primitivas como actuales, en pinturas que basculan en el marco de una poética de sesgo neoexpresionista entre los extremos del pop y el arte povera.

Las Américas de Morea, se divide en tres secciones dedicadas a los enclaves de Salvador de Bahía en los que el artista estuvo trabajando y que, tomándolos como referencia, articulan la exposición.

La primera sección, *Ribeira*, reviste el carácter de un primer encuentro, con todo el deslumbramiento que comportó esa estancia. En *Uma visao baiana* se hace patente el efecto de aquella experiencia necesariamente fascinante. Morea pintaba en aquel momento, en forma de obras emparejadas o en diálogo, retratos, deidades autóctonas (los *orixás*), figuras humanas en situaciones hedonistas (jugando en la playa, o comiendo, a manera de bodegones animados o *naturalezas vivas*) junto a vegetaciones exóticas y otras referencias relativamente tópicas, que "Morea reinterpreta -según precisa Vicente Jarque-, desde su personal perspectiva, con su sesgo particular, dominado por las duplicidades y los dípticos, lo especular y los dobles sentidos, característicamente inspirado por el entorno específico en el que se movía.

En la segunda sección, dedicada a la obra realizada en el espacio de una *Chácara* o granja brasileña, un espacio exuberante y semisalvaje, predominan las figuras de animales y vegetación. Las figuras humanas, en concordancia con el tono general de este período, adoptan formas enigmáticas, y Morea las sitúa frecuentemente detrás de los enrejados o celosías característicos del lugar.

En la tercera sección, en donde se incluye la obra realizada en el barrio de Nazaré, ubicado en la empobrecida y emblemática zona del Pelourinho, llamada Ladeira do

Desterro, y último estudio de Morea en Salvador, la atmósfera se torna más sombría. Siguen apareciendo retratos y celosías, pero se desvanece el entusiasmo experimentado años atrás en Ribeira. El artista refleja en sus obras un espíritu más meditativo, determinado por el contexto urbano duro y marginal, en el que está situado.

La estrategia de Morea –continúa Vicente Jarque- es representar la experiencia humana en todas sus dimensiones, y esto lo hace, además, entendiéndola a manera de un ‘continuum’ permanentemente interrumpido, como una incesante sucesión de experiencias particulares de distinto signo, y ello sin pararse a respetar demasiado las jerarquías entre lo alto y lo bajo, lo grande y lo ínfimo, lo bello y lo feo, lo sagrado y lo profano. Una actitud que no podía sino encontrar en Bahía, precisamente en Bahía, el terreno más idóneo para fructificar”.

“Asistimos, por tanto –concluye Consuelo Ciscar-, a un recorrido expositivo que nos invita a viajar, a compartir experiencias y a vivir aventuras por tierras brasileñas a través de unos lienzos que se abren como ventanas literarias a la realidad de un continente lleno de matices capturados por la personal mirada del artista”.